



CONSULTA MORAL

SOBRE LA ABSTINENCIA DE CARNES,
que hasta los presentes tiempos ha observado el
Arzobispado de Sevilla por el decurso de tiempo
immemorial en el Lunes de Rogaciones,
RESOLUCION SOBRE LA SUBSISTENCIA
de su obligacion.

HECHA

POR DON PEDRO LOPEZ SORIANO,
Presbytero.

SACALE A LUZ A SOLICITUD DE SU TIO
EL M. R. P. PREDICADOR FR. PEDRO
*Geronymo Lopez Soriano, Lector de Moral en el Convento
de N. P. S. Francisco de la Villa de Utrera,*

QUIEN SE LA DICTÒ, Y LE DEDICA
A EL MUI ILUSTRE SEÑOR, Y NOBILISSIMO
Caballero Don Joseph Redondo del Castillo, Canonigo
Doctoral de las Santas Iglesias de Coria, y Zamora, y en
ellas Provisor *Sede-Vacante*: Examinador, y Juez Syno-
dal, Vicario General de las Vicarias de Alba, y Aliste,
con jurisdiccion *quasi* Episcopal por los Señores Arzobis-
pos de Santiago Don Luis de Salcedo y Azcona, y Don
Joseph del Yermo, y su Examinador, y Juez Synodal:
Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Patriarchal de
Sevilla: Vicario General, Juez de la Iglesia en
Sede Vacante, y Synodal de todo el Arzo-
bispado; y de los Tribunales de la
Santa Cruzada de Coria, Za-
mora, y Sevilla.

Impressa en Sevilla por Don Florencio Joseph de Blas y,
Quefada, Impresor Mayor de dicha Ciudad.

1874

Received of the Treasurer of the State of New York

the sum of Five Hundred Dollars

for the purchase of land

for the use of the State

in the County of Albany

for the purpose of

the purchase of land

for the use of the State

in the County of Albany

for the purpose of

the purchase of land

for the use of the State

in the County of Albany

for the purpose of

FEE DE ERRATAS.

- E**N la primera Plana, que es la Titulata, á la línea 23. donde dice *Examinanor*, leerás *Examinador*.
- Al Fol. 13. en el que empieza la Resolucion, á la línea 8. donde dice, que de Dios *goza*, lee, que de Dios goze, como asimismo leerás en donde se encontrare, por estár repetida en otras partes.
- A la línea 15. de dicho fol. donde dice *el qual* en este Arzobispado, lee en el qual, &c.
- Al Fol. 15. línea 14. donde dice, aunque en ellos *no sea semejante*, lee aunque en ellos sea semejante.
- Al Fol. 19. línea 1. donde dice, *se pueda* extender la ley, &c. lee se puede.
- Al Fol. 27. línea 25. dice, del que *hace mencion en el cap.* lee, del que hace mencion el cap.
- Al Fol. 31. línea 30. donde dice, *á la de algunos, no de todos*, lee á la de algunas, no de todas.
- En dicho Fol. 31. línea 33. en donde dice, *costumbre abrogado*, lee costumbre abrogada.
- Al Fol. 33. línea 28. donde dice, *que obliga á todo Español*, lee, que obligò, &c.
- Al Fol. 34. línea 3. donde dice *jejunio*, lee jejunia.
- Al Fol. 37. línea 12. donde dice, *para probabilidad*, lee para la probabilidad.
- Al Fol. 38. línea 2. donde dice, *y usta*, lee, y esta.

THE HISTORY OF THE

The first part of the history is divided into three books. The first book contains the history of the world from the beginning of the world to the birth of Christ. The second book contains the history of the world from the birth of Christ to the present time. The third book contains the history of the world from the present time to the end of the world. The second part of the history is divided into three books. The first book contains the history of the world from the beginning of the world to the birth of Christ. The second book contains the history of the world from the birth of Christ to the present time. The third book contains the history of the world from the present time to the end of the world.

SEÑOR.



DISCRETO, A BUENA luz, un Politico dixo, que à Dios se debian consagrar los Templos, y las tareas literarias à los Nobles, y Poderosos:

Pet. Bles.
Epist. 49.

Diis templa, libros consecres Potentatibus. Siguiendo, pues, mi cortedad en la practica esta maxima, despues de consagrar el vivo templo de su corazon à Dios: *Diis templa*: A quien con mas acierto, que à V. S. podra la sencillez de mi afecto dedicar la cortedad de esta *Consulta*, y *Resolucion Moral*, cuyo assumpto por doctrinal, no desdice, y por practicamente directivo de conciencias es mui conforme à el genio, y el empleo de Vicario General, que obtuvo V. S. en diversos Obispados; como tambien à el grado, y Dignidad de Canonigo Doctoral, que con tanto lucimiento de su persona, como desempeño, y lustre del Nobilissimo Cabildo de esta Ilusterrissima Santa Metropolitana, y Patriarchal
Igles

Iglesia de Sevilla obtuvo, y retiene V. S. por tantos años, dándole el lleno correspondiente à tanta Dignidad con el lleno de su no vulgar Sabiduria, y erudicion en Sagrados Canones; con quienes hermana tan mucho la Moral Theologia (de cuya materia es este Tratadito) como fundada en principios de tan Sagrado Derecho.

Siendo por otro lado tan notoriamente conocida la soberania de V. S. en essa mui Noble, y mui Leal Ciudad, como en toda España: no solo por el lucidissimo Oriente de su Casa, y Profapia de Señores. Castillos, Redondos, y Arredondos, à quienes, por tan vinculados, le son debidas las primeras, y singulares prerrogativas de excelencia, si tambien por las que V. S. por sus grados, Dignidades, y virtuosos procederes (que es lo primero sobre todo otro respecto) la hà adelantado con nuevos, y singulares resplandores: pudiendo à V. S. decir su Casa lo que allà David: *Prestitisti decori meo virtutem.*

Pfalm. 29.
vers. 8.

No es, Señor, en mi tan libre esta Dedicatoria, que no pueda con verdad decir: es necesidad en mi arbitrio causada de el fuerte suave impulso del imàn dulce de tan conocidas, modestas, exemplares, Christianas;

Christianas, heroicas, y relevantes prendas, como condecoran la Nobilissima Persona de V. S. como tambien de los repetidos, è innumerables beneficios, de que no solo mi persona, mas toda mi Familia, y casa somos deudores reconocidos à la magnifica liberalidad de la persona de V. S. Prendas al fin, que por mas, que su heroica modestia se ofenda, y rehuse aplausos, los luminosos rayos de su Charidad excelente, y claros resplandores de sus Virtudes (sin la nota de lisonja) le aclaman dignissimo de las mas justas alabanzas : y à mi obligacion estimulan à serle agradecido para obviar la grossera nota de ingrato.

Disculpa merecen, Señor, tan limitadas expresiones respecto de ser hijas de un cordial deudor, y reconocido afecto: y mas, quando la Dedicatoria de este breve Volumen mas es sacrificio à la correccion (que solicita su Author de la elevada Sabiduria de V. S.) que à el poder elevado de su Nobilissima Persona : *Libros consecres Potentatibus*. Bien que por qualquier lado, que se atienda, parecerà audacia tan corto obsequio, si la grandeza de V. S. no atiende mas al amoroso respecto, con que se le ofrece, que à la cantidad
de

de el Dòn; con que se le obsequia. En esta consideracion hago, Señor, holocausto de mi afecto, y de esta obrita en las piadosas Aras de la discrecion de V. S. à quien ruego se digne de corregir, con la piedad, que es tan connatural en su discrecion, los muchos yerros (que no dudo) encontrarà en ella; y acepte mis buenos deseos de servirle, despues de Dios, à quien pido prospere la vida de su Nobilissima Persona en los auges de su mayor grandeza, &c. Utrera 8. de Junio de 1752.

Mui Ilustre, y Nobilissimo Señor:

B. L. M. D. V. S.
Su mas rendido, y afecto Siervo;
y Capellan

F. Pedro Geronymo Lopez Soriano.

APRO:

APROBACION DEL M. R. P. FR. ZENON DE
Ulloa, Lector de Sagrada Theologia, y Regente de Es-
tudios en su Convento Casa Grande de San Augustin,
extra muros de la Ciudad de Sevilla.

POr mandado del Señor Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Canonigo, Dignidad Theforero de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, lei el papel intitulado: Consulta Moral sobre la abstinencia de carnes, que hasta los presentes tiempos ha observado el Arzobispado de Sevilla por el decurso de tiempo immemorial en el Lunes de Rogaciones, y su Resolucion hecha por Don Pedro Lopez Soriano, Presbytero; y havien-
dole leído (no dixè bien) haviendo admirado en la pequenez de tan corto volumen la magnitud de la obra, puedo decir del Author lo que mi Gran Padre San Augustin dixo hablando de las obras de Platon: *Plato quæcumque dixit ut magna, & quæcumque modo parva dixit, modo loquendi magnificavit.* Qualquiera obra suya (dice) aunque pequeña, la engrandece lo alto de su delicado discurrir.

Pues es tan eficaz en sus razones, que se le pueden aplicar los mismos epithetos, que à otra aplicó Sydonio, citado por Viegas: *Est opus pulcrum, validum, acre, sublime, elegans, & cum magna Authoris laude diffusum.* Ni debe extrañarse, que entre los demás se ponga el *acre*, que al parecer deslucè los demás, porque à mi vér, este es el que realza mas la obra; pues no ay duda, que la opinion del Author es la mas estrecha, y rigida, pues la contraria es la mas piadosa, y benigna: pero

Aug. in
lib. de
Anim.

Vieg. in
Apocal.
cap. 6.

Tob. cap.
6.

exentera, exentera hunc piscem: y en èl hallaràs corazon, hiel, è higado: *Repone tibi sunt enim hæc necessaria ad medicamenta utiliter:* guardalos en el arca de tu conciencia, y hallaràs, que todos son necesarios para curar el alma; no solo el corazon, que es benefico, y dulce, si no tambien la hiel aunque es amarga: no te espante el aspecto del pez *immanis*, que abierto hallaràs en èl el alivio; pues encontraràs tan eficaces razones en sus pruebas, que si antes te tenia ciego con su apariencia afable la opinion contraria, aplicados à tus ojos los destrozos, ò parrafos de este Papel te daràn vista; pues aunque parece tener la contraria solido fundamento en la regla: *Favores sunt ampliandi:* es un engaño manifesto; pues como dice mi Grande Padre Augustino la dispensa es *Vulnus contra integritatem severitatis:* es una herida, con que se lastima la ley, y por tanto odiosa, y no se debe extender, sino limitar tomandola en todo rigor de sus palabras: assi lo sienten Sanchez, Gregorio Martinez, y novissimamente mi Guerrero, y assi no solo es mas segura opinion, sino tambien la mas probable, por lo qual puedo afirmar de ella, lo que en otro caso mi Grande Padre Augustino: *Nam hæc disciplina (dice) ipsa Dei lex est, quæ apud Deum fixa, & inconcussa manens in sapientes animas quasi transcribitur, ut tanto se sciant vivere melius, quanto eo perfectius eam contemplantur intelligendo.* Por todo lo qual me parece mui digno de la prensa, y no solo no tener cosa contra Nra. Sta. Fè, y buenas costumbres, sino que àntes serà mui util à todos: salvo meliori. Hecha en este Convento de Nro. Padre San Augustin, extra-muros de Sevilla dia 14. de Mayo de 1752.

Fr. Zenon de Ulloa.

Relat. in
cap. ipsa
pietas 23.
q. 4.

Sanch. de
Matrim.
lib. 1. disp.
1. num. 6.
Martin.
q. 97. art.
4. dub. 1.
not. 3.

Anton.
Guer. tom
1. tract. 6.
§. 12. num.
445.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ ORDINARIO.

EL Doct. Don Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad de Theorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente doi Licencia para que se pueda imprimir, è imprima un Papel intitulado : *Consulta Moral, sobre la abstinencia de carnes*, que hasta los presentes tiempos ha observado el Arzobispado de Sevilla en el Lunes de Rogaciones, y su Resolucion hecha por D. Pedro Lopez Soriano, Presbytero, para que ha dado su Aprobacion el M. R. P. Fr. Zenon de Ulloa, Lector de Sagrada Theologia, y Regente de los Estudios en su Convento Casa Grande de San Augustin, extra-muros de esta Ciudad, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, y con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à veinte y uno de Junio de mil setecientos cinquenta y dos años.

*Doct. Don Pedro Manuel
de Cespedes.*

Por mandado del Sr. Provvisor.

Joseph de Montalvo,
Notario.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. PEDRO de Reyna, Colegial, que fuè en el Mayor de San Gregorio de Valladolid, Presentado en Sagrada Theologia, Prior, que fuè en el Convento de Santo Domingo de Palma, y al presente electo Regente del Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla.

Obedeciendo gustoso el orden del Sr. Don Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, Cathedratico de la Universidad de Salamanca, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santn Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, &c. he visto con atencion un Papel, cuyo titulo es: *Consulta Moral sobre la abstinencia de Carnes el Lunes de Rogaciones en este Arzobispado de Sevilla*, compuesto, y ordenado por Don Pedro Lopez Soriano, y haviendose perdido la Aprobacion, y Censura, que en el año antecedente escribí algo extendida, he hallado yo la fortuna de celebrar nuevamente la Obra, y dár gracias á su Author por el trabajo de haverla ordenado de nuevo para utilidad comun.

Quanto á lo primero, me ratifico, en que està muy fundado el assumpto, probado con Textos terminantes del Derecho Canonico, é ilustrado con exemplares practicos bien recibidos; y quanto á lo segundo, no cessaré de agradecer al Author el zelo, con que ha trabajado su Consulta, para que sobre el punto no se pretenda alegar ignorancia. Por lo qual, y por no contener dicha Obra cosa alguna contra la Santa Fè, y buenas costumbres, y Pragmaticas Reales, repito, que se puede dár á la Prensa. Assi lo siento (salvo, &c.) en este Real Convento de San Pablo de Sevilla á 7. de Junio de 1752.

Fr. Pedro de Reyna
Presentado.

LICEN.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Lic. Don Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Co-
legial Huesped en el Mayor del Arzobispo, Ca-
thedratico de la Universidad de Salamanca, del
Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo
en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta
Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y
Librerias de ella, y su Reynado, &c.

Por la presente doi Licencia para que por una vez
se pueda imprimir, è imprima un Papel intitulado : *Con-
sulta Moral sobre la abstinencia de Carnes*, que hasta los
presentes tiempos ha observado el Arzobispado de Sevilla
en el Lunes de Rogaciones, y su Resolucion, hecha por Don
Pedro Lopez Soriano, Presbytero, sobre que ha dado su
Aprobacion el M. R. P. M. Fr. Pedro de Reyna, Cole-
gial, que fuè en el Mayor de San Gregorio de Vallado-
lid, Presentado en Sagrada Theologia, Prior, que fuè en
el Convento de Santo Domingo de Palma, y al presente
electo Regente del Colegio Mayor de Santo Thomàs de
esta Ciudad, atento à no contener cosa alguna contra Nra.
Santa Fè, y buenas costumbres, con tal, que al principio
de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Aprobacion,
y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Cas-
tillo de la Inquisicion de Triana à veinte y dos dias del
mes de Junio de mil setecientos cinquenta y dos años.

*Lic. Don Joseph Manuel
Maeda y del Hoyo.*

Por enfermedad del Escribano de esta comision.

Miguèl de Atochà Melgarejo.
Escribano.

PROTESTA DEL AUTHOR AL LECTOR discreto, y piadoso.

Previsto tengo, Lector discreto, me notará desde luego, el que sea osada mi insuficiencia à tomar la pluma en un assunto, que pocos años antes se havia ya agitado, y resuelto por un tan Ilustre Congreso de Theologos sapientísimos, quales son los Reverendísimos Examinadores Synodales, y muchos otros particulares DD. de este Arzobispado de Sevilla: à cuya vista, y decision está por demás esta mi *Resolucion*. Siendo (como se debe suponer, y yo lo confieso) tan llano el estilo, y tan inferiores las fuerzas, y argumentos, con qué pretendo convencerlo, como insuficiente mi persona, y capacidad para colocarse en su numero: pudiendo, y aun debiendose, con mas justificada razón, decir por mi persona lo que allà por la de Saul: *Numi & Saul inter Prophetas!* Protesto con toda ingenuidad, que no ha sido mi animo, y que ni aun por la imaginacion me ha pasado semejante atrevimiento. Solo ha sido, y es mi intento el dár satisfaccion à la parcialidad de cierto Theologo moderno, que consultado despues, que yo, sobre el caso, y con la noticia de mi *Resolucion* (y aun con poco aprecio de ella, segun se me assegura) resolvió, y defendió con alguna tenacidad, el sentir contrario. Y porque no prevalezca su opinionamento (à mi mal ver, poco seguro) me puso la pluma en la mano la fuerza de la razon: y como solo fuè, y es mi animo inquirir, y aclarar la verdad para la direccion de las Conciencias, la que tal vez, se confunde, quando nõ se pierda, entre las violencias del estylo culto extraño à las synceridades de la verdad Christiana, y ageno de mi genio (mas que Andaluz) Castellano; por esta razon no falgo de mi natural castizo estylo. En fin, perdona; ó á lo menos, disimula mis yerros, *Et vale.*

1. Reg.
10. v.
11, 12.

RESOLUCION.



I. **ON EL MOTIVO DE UN** Breve de N. SSmo. Padre el Señor **BENEDICTO XIV.** expedido en Roma en Santa Maria la Mayor en 23. de Enero del año pasado de 1745. á instancia del Catholico Rey de las Españas el Señor Don Phelipe V. que de Dios goza, en el que su Santidad permite se coma en los Sabados sencillos de todo el año en estos Reynos de Castilla, Leon, y las Indias carne de todas las partes de los animales comestibles indiferentemente, con lo que queda dispensada la obligacion antigua de la abstinencia en dichos dias: me fue consultado: Si se extendia dicha dispensa á el Lunes de Rogaciones, el qual en este Arzobispado de Sevilla ha estado entredicho el dicho uso de las carnes en la misma conformidad, que en los Sabados, por espacio de tiempo immemorial?

A lo que respondi, y de nuevo respondo: *Que de ninguna suerte.*

2. Y para que se vean los solidos fundamentos, con que apoyo mi Resolucion, debo notar: Lo 1. que el origen de la obligacion de la abstinencia en unos, y otros dias es mui diverso: Lo 1. porque la de los Sabados tuvo su origen desde la primitiva Iglesia: la de las Rogaciones muchos años despues, en tiempo, que en Viena de Francia era Obispo Mamberto, ò San Mamerco, como le llama

ma Musancio en su *Fax Chronologica ad ann. 400. ad 500.* Mamerto le llama Azor. Mameto el P. Quintanadueñas, *tract. 9. singul. 30.* San Mancerto otros, quien fue el primero, que empezó à observarla. Lo 2. porque el motivo de la de los Sabados fue la reverencia de la Sepultura del Señor; lo qual consta *ex cap. Utinam, dist. 76. y ex cap. Sabbato de Consecrat. dist. 3.* El de las Rogaciones en la Universal Iglesia fuè, y es, para impetrar de Dios nos conserve, y lleve à perfecta madurez, y granazon los frutos pendientes: y para obtener de su Magestad Divina la consecucion, y conservacion de la salud, como dice Azor con otros, que tan mucho peligra en esta estacion. Vease à este *1. part. lib. 7. cap. 15. quest. 4.* y el Concil. Toled. *4. cap. Quando Præsbyt. 38.* Durand. *in Rational. Divin. lib. 6. c. 105. num. 5.* Sylvest. *in Summ. Fagundez, Filucio, Covarrub. Barbosa:* y muchos otros à quienes citan los RR. Salmaticenses *tom. 5. tract. 23. cap. 2. punt. 5. num. 100.*

3. Noto lo 2. que en quanto à el modo de la abstinencia, assi en los Sabados, como en los dias de Rogaciones no ha sido el mismo en toda la Iglesia siempre, ni en todas partes. En España (excepta una, ù otra Provincia) ha havido costumbre de comer las extremidades de las reses en los Sabados, y de abstenerse de lo restante (omito lo que en otros Reynos se acostumbra) en los dias de Rogaciones no ha sido uniforme la costumbre dentro de los terminos de España: porque en unas partes se abstienen los tres dias, en otras solo el Miercoles vispera de la Ascencion; en otras el Lunes, y Miercoles, y esto de diverso modo en quanto à los manjares: porque en unos Obispados es la abstinencia como en los Viernes: assi en el de Malaga. En este Arzobispado de Sevilla como en los Sabados.

4. Noto lo 3. y ultimo, que la abstinencia en los terminos, que Sevilla, y su Arzobispado la ha observado, unos AA. dicen ser costumbre de dos siglos, ò mas: otros con quienes consiento por aora, dicen ser Ley, ò Estatu-

to Synodal. Cito por todos à el Sapientissimo, y curioso P. Antonio de Quintanadueñas, *ubi sup.* donde al num. 2. dice assi : *Circa hoc autem sic in Synodo Hispalensi, tit. de Feriis c. 2. statuitur* : „ Mandamos, que de aqui adelante „ en los Lunes de Rogaciones, antes de la Ascension del „ Señor, no se pueda, ni coma carne, sino los manjares, „ que son permitidos en los dias de los Sabados. Y en el „ Martes se pueda comer carne; y el Miercoles no se co- „ ma, sino los manjares, que es licito comer en los dias „ de Viernes.

5. Lo qual supuesto, passo à dár las razones, en que fundo mi Resolucion. Primeramente digo assi : La ley no se debe extender á los casos, que en ella no son comprehendidos, aunque en ellos no sea semejante la razon: es assi, que aunque parece semejante razon para dispensar en el Lunes de Rogaciones en la abstinencia á la que hubo para en la de los Sabados, no està dicho Lunes comprehendido en el Breve de nuestro assumpto: luego, &c. La mayor es cierta, porque la ley no liga, sino quando en el Legislador huviere voluntad de ligar, ú obligar (lo mismo se dice en quanto á dispensar) esta voluntad no tiene el Legislador respecto del caso, que en su ley, ò Rescripto no se contiene, aunque aya en èl semejante razon: porque puede disponer de lo uno, y no de lo otro; ò porque no quiere, ó porque no conviene permitirlo todo.

6. Exemplo: *In Clement. 1. de Elect.* donde se prohibe el elegir para Prelado de un Convento Religioso de otro Orden, ò de otro Avito: y la razon, que alli dá el Canon es; porque no habiten en un mismo Monasterio, y Choro hombres de diverso Avito, y distintas profesiones. Esta misma razon, ó semejante ocurre para que no sea electo en Obispo de una Iglesia Secular un Religioso; porque tambien en dicho caso se juntan en una Iglesia, Choro, y Capitulo hombres de distinta profesion, y Avito. Y con todo esto lo 1. es prohibido, y no lo 2. Luego
aun-

aunque en algunos, ò en muchos casos aya semejante razon, la ley no se debe extender á ellos, si en ella no estuvieren comprehendidos por voluntad conocida del Legislador.

7. La menor principal le consta claramente á el que huviere leído el Breve, en el que siempre que habla de dispensacion, solo los Sabados nombra, sin haver en el clausula, ò palabra alguna, en que quepa dicho dia de Rogaciones; pues ni aun usa de clausulas generales, si no todas particulares dirigidas á dichos Sabados (leale con cuidado el curioso) Luego dicho dia no está comprehendido en el Breve: Luego dicha dispensa no se extiende á dicho dia.

8. Pruebase de otro modo el aserto, y es por confirmacion de la razon antecedente: *Exceptio firmat regulam in contrarium, ex Leg. Namq. liquide, §. fin. L. Quasitum, §. Idem respondit.* Es así, que en nuestro Breve solo se permite el uso de la carne de todas las partes de las resses indiferentemente en los Sabados, por lo que quedan exceptos de la ley, ó costumbre de la abstinencia en la Iglesia: luego en otro dia, que no sea alguno de los dichos Sabados queda la ley de la abstinencia en su fuerza, y vigor. Es así que el Lunes de Rogaciones es dia muy distinto de los Sabados sobredichos: luego la ley de la abstinencia queda en él, y por él en su fuerza, y vigor. Lease con reflexion el Breve, y se hallará, que siempre habla de los Sabados, &c.

9. Pruebase de otro modo el assumpto: O la abstinencia del Lunes de Rogaciones ha obligado hasta aqui por costumbre, ó por ley municipal de este Arzobispado? Si por costumbre? No dispensa, ni puede dispensar en ella *prout res jacent*, y estando á el tenor del dicho Breve: Porque segun derecho, ninguna ley nueva deroga la costumbre legitima, si no hace de ella expresa mencion. Consta *ex cap. I. de Regul. juris in 6.* donde se dice: *Non tollitur consuetudo per legem, nisi expresse de ipsa caveatur.*

Es assi, que nuestro Breve dispensando en la abstinencia de los Sabados, ninguna mencion hace de dicha costumbre del Arzobispado de Sevilla en el Lunes de Rogaciones: Luego esta se queda en su ser, y vigor, aun despues de dicho Breve.

10. Si se dice, que dicha abstinencia en el dicho Lunes, es Ley municipal, como parece sentir el Rmo. Quintanadueñas; milita la misma razon: porque por la ley general no queda abrogada la ley especial de algun Lugar, ò Provincia, si la dicha general no hace especial mencion de ella *sub verbis derogativis*: antes bien la particular ferà correccion de la general; pues como sabe el Canonista, *generi per speciem derogatur. ex reg. 24. de regul. juris in 6.* Y esto aunque la particular anteceda, como sucede en nuestro caso. Assi entienden comunmente los D.D. dicha regla *ex cap. Quamvis de Præbend. in 6. cap. 1. de rescriptis.* Veanse los Salmaticenses *tom. 3. Curs. Moral. tract. 11, cap. 4. punct. 2. §. 1. num. 14.* Y en el *cap. 6. punct. 5. §. 1. num. 52.* Luego no haciendo, como no hace nuestro Breve mencion de la particular ley, ó Estatuto de abstinencia en el Lunes de Rogaciones en este Arzobispado: Siguese no queda dicho Estatuto derogado, ni dispensado.

11. Ademàs, que el caso de que habla el Breve, no es en alguna manera el de nuestro assumpto; pues el del Breve es la abstinencia de los Sabados sencillos de todo el año, no la de las Rogaciones. Y dado, no concedido, el caso, de que el Breve hablasse de la abstinencia de las Rogaciones, sin hacer especial mencion de la del Lunes en este Arzobispado, como de hecho no la hace, aun todavia no quedaba dispensada la obligacion de la abstinencia en dicho dia en el dicho Arzobispado. Y la razon es la misma: porque en el supuesto de que sea la abstinencia de dicho dia ley, Estatuto, ò municipal costumbre en èl, no haciendo, como no hace mencion alguna de dicha ley, Estatuto, ò costumbre el dicho Breve

Breve *sub verbis derogativis*, milita la misma razon ya dicha, y *ex consequuto* permanece el dicho Estatuto, ley, ó costumbre municipal en su fuerza, y vigor.

12. Confirrase lo dicho: Porque dicho Breve dispensativo lo es de la ley general de la abstinencia en los Sabados, y ceñido à solo ellos será abrogativo del caso, ó casos de que expressamente habla; mas si se quisiere ampliar con referencia à el Lunes de Rogaciones *sub forma, & sensu copulativo*, se deberá llamar derogativo, no abrogativo: es assi que la dispensacion, ya sea abrogativa, ya sea derogativa, se debe interpretar estrechamente, como consta *ex cap. 1. §. 1. de filiis Præsbty. in 6.* Y porque como dice el Gran P. San Augustin, es una vulneracion con que se lastima à la ley: *Est vulnus contra integritatem severitatis*: Luego dicho Breve no se extiende à el caso del Lunes de Rogaciones, de que no habla expressamente: Luego no queda derogado por dicho Breve dicho Synodal Estatuto, &c.

13. Pruebasse tambien el assunto principal de otro modo; y es destruyendo la razon, en que parece se puede fundar el sentir contrario. Fundase este, à el parecer, en que parece ay la misma razon en el caso de los Sabados, de que expressamente habla el Breve, que en el del Lunes sobredicho: *Et ubi eadem est ratio eadem est juris dispositio. Ex L. Illud, ff. ad leg. Aquil. L. Ad sacros Eccles.* La qual regla no se entiende, ni debe entenderse absolutamente de modo, que se extienda à todo caso, sin distincion de cosas, casos, y circunstancias. Entiendese solo, y se extiende à todos, y solos aquellos casos, en que es creible, que el Legislador quiso extender la ley. Porque faltando esta presumpcion, aunque aya la misma, ó igual, y aun mayor razon en otro caso, que en el expressado en la ley, à ningun Doct. particular le es permitido extender la ley, segun lo dicho en el num. 5. y 6.

14. Los casos, pues, en que segun la comun de los

D.D. (supuesta la presumpcion) se pueda extender la ley favorable, qual es la de nuestro Breve (porque si fuesse penal, en ningun caso se extiende, como todos saben, *juxta L. 42. ff. de pœnis, ubi dicitur: Interpretatione legum pœnæ sunt molliendæ, potius quam exasperandæ*) son los siguientes. El 1. en los *Correlativos*: en los quales, lo que dispone la ley del uno, se juzga dispuesto del otro. Pongo exemplo: En los casados, si el marido queda excusado de pagar el debito, por ser la muger adultera, del mismo modo la muger queda desobligada quando el marido lo fuere.

15. El 2. en los *Connexos*, quando el uno se subordina á el otro, de tal forma, que se contiene en el otro, ò como parte en su todo; ò como el imperfecto en el perfecto. Y entonces se verifica la *regla 53. juris in 6. Cui licet, quod est plus, etiam licet, quod est minus*. Exemplo: En los Testamentos, y Codicilos: á quien la ley concede hacer Testamento, tambien concede hacer Codicilo: y *vice versa* á quien prohíbe hacer Codicilo, tambien á *fortiori* prohíbe hacer Testamento, &c.

16. El 3. en los *Equiparados*, ò equivalentes en derecho: en aquellas cosas, y casos, en que equivalen. Exemplo: Una ley prohíbe *sub excommunicationis pœna* el hurto de 30. pesos: la dicha pena liga tambien á el que hurtare prenda, que los valga. Assi Layman, Kacemberger, y es comun entre Canonistas.

17. Ahora, pues, pregunto: La ley, ò costumbre del Lunes de Rogaciones en la abstinencia de las carnes es correlativa de la de los Sabados? No por cierto. Pues como es sabido aun de los Logicos, los Correlativos son *simul natura, & cognitione*: y assi en ningun tiempo se puede entender el uno sin que el otro se entienda, y conozca. Pues digo ahora. La Costumbre, ó Estatuto Synodal de este Arzobispado sobre la abstinencia en las Rogaciones, fue *ad fieri* en el mismo tiempo, y por el mismo fin, causa, y principio, que la Ley, ò Costumbre de la abstinencia en los Sabados? Ya consta de los notables, que no. Vease el num. 2.

Luego

Luego se pudo entender la una sin la otra en algun tiempo? Es evidente. Luego no son correlativas? Tambien. Luego por este titulo no se extiende à ellas el Breve segun la regla *ubi eadem est ratio. &c.*? En que no ay duda.

18. Por la misma razon tampoco por el titulo de *connexion* se extiende la dicha Ley; ò Breve dispensativo: pues ni esta Costumbre, ò Estatuto Synodal, se incluye en aquella de los Sabados, ni aquella en ésta: ni menos depende una de otra; pues una subsistió, y pudo subsistir sin la otra, y la otra sin esta una. Con que tampoco por este titulo se verifica de ellas la otra regla de derecho: *Cui licet, quod est plus, &c.*

19. Finalmente, ni por el titulo de *equivalecna*: porque aunque la materia de la Ley, ó Costumbre de la abstinencia en los Sabados, y la de las Rogaciones en el Lunes en este Arzobispado es la misma, el motivo empero, ò fin, es mui diverso: porque el de las Rogaciones, es impetrar de Dios la conservacion feliz, ó consecucion perfecta de los frutos pendientes en aquella estacion, ò la conservacion de la salud, como ya dixé. El de los Sabados es solo el culto de Religion directo á la memoria del Sepulchro, ò sepultura del Señor, como se dixo en el num. 2.

20. Ahora pregunto: Ay equivalencia de impetracion á culto de mera reverencia, ó Religion? Bien claro es, que no. Luego tienen distintos, ò diversos fines una, y otra. Luego no equivale una à otra juridicamente. Luego la Ley, Breve, ó Indulto, que dispone, ó dispensa sobre la ley de la una no se debe extender à la ley, ò costumbre, que ordena, ò manda sobre la otra. Y consiguientemente el Breve Pontificio de nuestro assumpto, que dispensa en la abstinencia de los Sabados, no dispensa en la del Lunes ya dicho, en este Arzobispado.

21. Tambien se convence el assumpto con la razon siguiente: Ninguna Ley, Dispensa, ò Indulto se extiende à caso en que no milita la misma adecuada causa para dispensar, que en la del caso expreso en la Dispensa: es
asi,

assi, que en el Lunes de Rogaciones, y por el no milita la misma adecuada causa para dispensar, que por los Sabados, que es el caso de nuestro Breve: Luego nuestro Breve, &c. Pruebo la menor: La causa motiva adecuada de la expedicion del Breve es, ò fue el abuso de las carnes en los Sabados, y escrúpulos de los temerosos de Dios, que de dicho abuso se originaban, propuestos á su Santidad por el Señor Don Phelipe V. que de Dios goza: es assi, que esta con esta adecuacion, no se halla para el Lunes de Rogaciones: Luego, &c.

22. Pruebase esta menor: porque aunque se verifique haver los dichos inconvenientes en el Lunes, no fueron propuestos por su Magestad para obtener dispensa para dicho dia; no siendo propuestos por el Rey para dicho dia, no se verifican adecuadamente, para que se extienda á el dicho dia dicho Breve: Luego, &c. La mayor es constante: lease el Breve. La menor se prueba: porque siendo causa bastante para conceder la Dispensa la suplica sola del Rey, faltando esta para la de la abstinencia en el Lunes, y haviendola para la del Sabado, se juzga prudentemente no haver para la del Lunes la adecuada causa, aunque aya semejante á la que á el Rey movió para suplicar por la Dispensa para el Sabado. Porque no es lo mismo causa para suplicar, que causa para conceder: assi como no es lo mismo suplica, que dispensa. Luego no habiendo sido propuestos por el Rey dichos inconvenientes para el Lunes, ò por el, no se verifican adecuadamente para que se extienda á dicho dia dicho Breve.

23. Que sea suficiente causa para que el Papa dispense la suplica sola del Rey, lo dice exprestamente el Angelico Doct. en la 2. 2. quæst. 63. art. 2. ad 2. donde dice: *Ipsa dignitas personæ petentis multoties pro causa sufficit ad dispensandum; eo quod pertineat ad commune bonum personas digniores gratas habere.* Luego si por la del Sabado suplicó el Rey, y no por la del Lunes de Rogaciones, por la del Sabado, y no por la del Lunes dicho se

se halla la causa adecuada para la dispensa: Luego si la Ley, ó Dispensa no se extiende á el caso, ò dia , en que no se halla, ò milica la misma adecuada causa para dispensar, siendo esta en nuestro caso, los inconvenientes sobredichos, propuestos por el Rey (como por èl propuestos) no habiendo sido propuestos por èl á el Papa por dicho dia de Rogaciones: figuese con evidencia, que à dicho dia de Rogaciones no alcanza la dispensa de dicho Breve.

24. Finalmente, se convence el assumpto con la ultima razon (que debiera ser la primera, y unica) El alma, y ser de la ley es la mente del Legislador: es assi, que la mente del Papa en el Breve ya muchas veces dicho, no fue dispensar en la abstinencia del Lunes de Rogaciones: Luego, &c. La mayor, es principio de Theologos, Canonistas, y Jurisperitos: *ex leg. Si quis, leg. Non omnes, ff. si certum petatur.* Convencese la menor: porque habiendo la Dignidad de Sevilla ocurrido, luego que se promulgò el Breve, à el Ilmo. Arzobispo de Nacianzo, Nuncio Apostolico en estos Reynos de España, à quien fue cometida la facultad para dispensar en la abstinencia de los Sabados, con la duda, de si en dicha Dispensa era comprehendido el referido Lunes en este Arzobispado, por militar en èl las mismas causas, y razones, que en los Sabados?

25. Respondiò su Ilma. el Señor Nuncio no extenderse su facultad, y comision á dispensar en la abstinencia del sobredicho Lunes: que recurriria à su Santidad, para que, ó dispensasse, ò declarasse su mente; à cuya decision se debia estàr; y en el interin á lo acotumbrado. Assi me lo asseguro, entre otros, un Sugeto de tanta fè, y authoridad, como lo es el Ilmo. Caballero, y recomendable Señor D. Luis Chacon, Marquès de la Peña, Canonigo, Dignidad de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, y su Arcediano de Niebla, por cuya mano corriò el sobredicho recurso. Del qual, hasta el presente, no
nos

nos consta la resolucion, y respuesta de su Santidad, à lo menos à mi, y à las personas, que me consultan.

26. Vemos no obstante, que dicha Iglesia continùà en el sentir, que hasta la expedicion de dicho Breve, como si tal Breve no huviera: Luego porque siente ser esta la mente del Supremo Legislador. El antecedente es notorio, y mas que evidente; pues no solo dice en sus Almanakes, y Directorios, ò Añalejos, se coma dicho dia grosfura, si no que despues del Breve, dice ya : *Como en los Sabados se acostumbraba antes: Ut solebat in Sabbatis.* Qeè mas claro? Luego porque siente ser esta la mente de su Santidad: Luego no alcanza la Dispensa contenida en el Breve para los Sabados, à el Lunes de Rogaciones en este Arzobispodo.

27. Esfuerzase esta razon: porque si la Iglesia de Sevilla sintiera no ser esta la mente del Papa, no continuara en sus Directorios, y Almanakes la dicha advertencia con la sobredicha reflexion: Y es la razon: porque si no obligara *ex mente Papæ à dicta Ecclesia sic existimata*, la dicha abstinencia fuera engañar à el Pueblo Cristiano, y dár ocasion à que si el relaxado, ò poco cuidadoso de la observancia de la Eclesiastica disciplina, no observàra la abstinencia en dicho dia pecasse gravemente, *ex conscientia erronea*: esto no es creible de una tan Santa, y prudente, quanto eruditissima Iglesia: Luego porque siente ser esta la mente de su Santidad: à la que debemos estar, y yo estoi, y estarè hasta que por authentica declaracion me conste ser otra la mente del SSmo. Padre.

28. De lo dicho se infiere tambien claramente haver sido la causa potissima para dispensar en la abstinencia de los Sabados la Authoridad, y Dignidad Regia del Sr. Don Phelipe V. que de Dios goza; pues hallandose los mismos motivos para el Lunes, que para los Sabados, en estos dispensò su Santidad claramente: y preguntado por aquel, aun no nos ha respondido: lo que huviera hecho, sin la menor duda, si el Rey se lo huviesse preguntado.

Luego

Luego la Autoridad del Rey fue la potissima causa para dispensar en los Sabados: Luego, &c. *ut sup.*

29. Y para concluir de una vez, digo: que siempre que se dude, si el dicho Breve se extiende á el sobredicho Lunes, tiene este á su favor aquella regla de Derecho tan trillada de Theologos, y Canonistas: *In dubiis melior est conditio possidentis.. Ex regl. 5. de regul. juris in 6.* No menos que la otra *ex cap. Siquis autem, dist. 7. de Pœnit. ex cap. Ad Audientiam de homicidio, & C. Juvenis de sponsalib. In dubiis tutior pars est eligenda*: por ser lo mas seguro, como mas lexos del riesgo, ò peligro de peccar, el observar en tal dia la abstinencia.

30. Con que foi de sentir por todas las referidas razones, y otras, que omito, por obviar la molestia, no ser licito comer indiferentemente carne en el Lunes de las Rogaciones en este Arzobispado de Sevilla. Así lo siento (*salvo meliori judicio*) en esta Villa de Utrera en 10 dias del mes de Mayo del presente año de 1752. = Pedro Lopez Soriano.

DUBIO INCIDENTE.

31. **D**E la resolución sobre el caso antecedente puede resultar una duda no vulgar, y es: Si á los Reguláres, cuyas Casas, ò Conventos están en el distrito de este Arzobispado de Sevilla, obligue dicha abstinencia en el sobredicho dia igualmente, como á los demás Fieles?

32. Motivase la duda: porque como los Regulares, *ut in plurimum*, sean esemptos de la Jurisdiccion de los Señores Obispos, especialmente los Mendicantes, como consta *ex cap. Nimis iniqua 16. cap. Nimis prava 17. de excessibus Prælat.* y del Concilio Tridentino á cada passo. A los Menores, y Predicadores especialmente eximiò Sixto IV. *in Mari magno.* Y en la Bula aurea: *Re-*

gimini universalis, su data año de 1474. la que puede ver el curioso en el Bulario de Cherubin. y es la 6. que trae entre las Constituciones de dicho Papa. A los P.P. de la Compañia eximiò Paulo III. Bul. *Pastoralis officii* 1548. y Gregorio XIII. en la *Ascendente Domino* 1685. y á las demàs Religiones diversos Summos Pontifices.

33. El qual privilegio (aunque quisieran) no pueden renunciar los Regulares: porque en dicha exempcion no atienden tanto los Summos Pontifices á el favor de los dichos Regulares, quanto à el lauro, decoro, y gloria de la Silla Apostolica, que los quiere, como por regalia propria, sugetos à si, y no á los Señores Obispos; del qual favor, privilegio, ó adjudicacion ninguno es capaz de despojar à el Papa. Por tanto, aunque los dichos Regulares quisieran renunciar dicha exempcion, nunca quedaran exemptos, no menos que el Clerigo, que intentasse renunciar el privilegio del fuero. Asi *apud Sperell. decis.*

104. num. 87. Pignatel. tom. 10. consult. 107. num. 2. citados de Nro. Kiliano. Kacemberger *in Suplem. Theolog. Decal. cap. 2. sect. 3. de Statu Religios. quest. 4. assert. 4. num 187.*

34. Muevese, pues, la duda, y se esfuerza en estos terminos: Siendo, como son, en la conformidad dicha, exemptos los Regulares de la Jurisdiccion Ordinaria de los Señores Obispos, no estàn obligados à sus leyes, ni à las de sus Synodos: esta de la abstinencia en el referido dia de Rogaciones es ley, ó costumbre (que tanto monta) Synodal de este Arzobispado. Luego no estàn à ella obligados los Regulares, cuyas Casas, ó Conventos existen en el Territorio de dicha Diocesis. El argumento parece concluye en estos terminos.

35. No obstante se resuelve, que les obliga en sentencia de todos mas estrechamente, que à el resto del Pueblo: *Licet non per se, sed occasionaliter, & ex equitate, & decentia*, dicha abstinencia. Por el escandalo, que resultaria en el Pueblo Christiano, si vieran, ó supieran, que

que los Religiosos la quebrantaban. El que están obligados á evitar por derecho natural, y Divino : por ser el escandalo opuesto directamente á el precepto natural negativo de la Charidad, y misericordia *ne proximo noceas*: y *ne proximum in peccatum inducas*: que es el mayor mal, que á el proximo se le puede hacer, imo es gravissimo; por lo que todos los Theologos sienten ser *ex genere suo* mortal: en que no puede haver la menor duda: *juxta illud Matth. 18. Vt mundo ab scandalis, &c. & illud: Qui autem scandalizaverit, &c.*

36. Y debemos advertir, como advierten los prudentes, que facilmente se escandalizan los Seglares, aun los advertidos, y aun algunos, si ya no diga los mas, se retraen de observar semejantes leyes, y costumbres santas, viendo, que contravienen á ellas las personas Eclesiasticas, las quales por la perfeccion de su estado deben ser norma de su observancia. Los menos advertidos piensan no obligarles tales leyes, y assi son inducidos á un error con el mal exemplo de los Eclesiasticos, y Religiosos: *Ecce scandalum!*

37. Obligados, pues, están los Regulares *sub mortali* á la tal abstinencia por los mismos preceptos, que los obligan á evitar el escandalo de los proximos. No extiende la pluma en la ponderacion de la menor, connotada en los numeros antecedentes, por ser tan clara, como el Sol meridiano, y por no administrar armas á los pocos cuerdos. Yo quisiera fuesse tal nuestra advertencia, y cuidado, assi en este, como en otros muchos puntos, qual le tenia el Apostol, quando escribiendo á los de Roma (cap. 14. v. 14.) decia: *Noli propter escam destruere opus Dei.* Y á los Corinthos (1. cap. 8. v. 13.) *Qua propter si escandalicet fratrem meum, non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meum scandalicem.*

38. Dixe obligaba dicha abstinencia á los Regulares *mas estrechamente, que á los Seglares*, aunque *non per se, sed occasionaliter*. Porque no les obliga por fuerza de ley

Synodal, como á ellos; porque no siendo (como no son, y queda advertido en el num. 32.) Subditos de los Diocesanos, no pueden estar sujetos á sus leyes, ni en quanto á la fuerza coercitiva, ni aun en quanto á la directiva *directé*. Mas como por ocasion de dicha costumbre, ò ley (llamala como quisieres, en suposicion, que me le dès Synodal) resulta la obligacion de conformarse en tal caso con los Pueblos, en que moran, so peligro de resultar escandalo en los Fieles Seglares con quienes viven, y entre quienes habitan, por tanto ocasionalmente resulta la obligacion de observar la tal ley *ex aequitate, & decentia* mas estrechamente que ellos. Todo lo dicho hasta aqui es comun. Agora lo especial.

39. Digo lo 2. que prescindiendo de la razon de escandalo, *están los Regulares obligados á dicha abstinencia en los mismos terminos, que los demás Fieles de dicho Arzobispado.* Pruebolo á *ratione*: Los Regulares están obligados á las leyes, y costumbres generales de la Iglesia compatibles con su estado, y Regulares observancias: es assi, que la abstinencia en el Lunes de Rogaciones es de ley, ò costumbre general *quoad substantiam, & alias* es compatible con su estado, y Regulares observancias: Lueg &c.

40. La mayor es de todos, (*nullo dempto*) la menor consta del Concilio Aurelianense I. celebrado el año de 511. en el Can. 29. del que hace mencion en el cap. *Rogationes de Consecrat. dist. 3.* por las siguientes palabras: *Rogationes, id est, Litanias ante Ascensionem Domini placuit celebrari, ita ut præmissum triduum jejunium in Dominica Ascensionis, solemnitate solvatur ... quo triduo omnes abstineant, & quadragesimalibus cibis utantur.* Luego la abstinencia en dicho Lunes es de ley, ò costumbre general *quoad substantiam*. Luego están á ella obligados los Regulares, como los demás Fieles.

41. Dirás: que aquella ley, ò costumbre general, que consta de dicho Concilio, celsò para toda la Iglesia, y solo quedò cierto modo de abstinencia en su lugar, en

en algunos Obispos, estatuido por sus Synodos, ó por costumbre en ellos de nuevo introducida: y no obligando á los Regulares, sino solas las leyes, ó costumbres generales establecidas para toda la Iglesia, quedan exemptos de toda abstinencia en dicho dia, aunque los Obispos la observen.

42. A lo que respondo: que aunque tenga verdad, en sentido acomodado, algo de lo dicho, de esso mismo se infiere la obligacion en los Regulares de observar la abstinencia en la conformidad, que los Obispos la observan. Y es la razon: porque en dichos Obispos no cessó aquella antigua costumbre, ó ley general absoluta; y generalmente, y en quanto á la substancia de la abstinencia, si no en quanto á el modo de ella: el modo no varia la substancia del precepto, ó de la ley, aunque la modifique, ó interprete: luego se queda la obligacion *quoad substantiam*. Luego les obliga á los Regulares, como á los Seculares su observancia; pues *quoad substantiam* es la misma general ley, ó costumbre.

43. Confírmase *á pari* con la abstinencia de los Sabados: Ningun Theologo Español hasta oy ha sentido, que á los Regulares no obligasse; en los Reynos de Castilla, Leon, y las Indias la abstinencia de los Sabados antes del Breve Benedictino en la misma conformidad, que á los Seglares, *scilicet sub mortali*: luego lo mismo deben decir de la de el Lunes de Rogaciones. El antecedente es notorio: Pruebasse la consecuencia: Por tanto, la abstinencia de dichos Sabados obligaba *sub mortali* á todos igualmente antes del Breve, por quanto aunque *quoad modum* era costumbre de dichos Reynos, y en sus Obispos, *quoad substantiam* era ley, ó costumbre general de toda la Iglesia (como consta *ex cap. Utinam, y ex cap. Sabbato de consecratione*) y la dicha costumbre particular era interpretativa, ó interpretacion de la general: es assi, que aqui tenemos la misma razon: luego si allá les obligaba igualmente á Seculares, y Regulares, acá obligará igualmente á unos, y otros.

44. La menor se conviene: Y para su prueba, pregunto: De adonde se colige ser la abstinencia de los Sabados en los terminos, en que la halló la expedicion del Breve, interpretacion de la ley general de la abstinencia en dichos dias? Si dices, que de la uniforme practica, con que Seglares, y Regulares la han observado hasta dicho Breve, y que à ella se debia estar, como conforme à el cap. *Diuturni dist. 2.* donde se dice: *Diuturni mores consensu approbati legem imitantur.* Y cap. *Quomodo modum illicita perpetrare non patimur, sic quæ sunt consuetudinis non negamus.* Digo lo mismo por la de las Rogaciones; pues en mas de 33. años, que ha visto mi Tio el Santo Avito de la Seraphica Religion le ha visto uniformemente observar en ella; y ni aun se ha puesto en duda su obligacion hasta oy. Esto mismo me aseguran muchos otros Religiosos de diversos Ordenes por las suyas. Y como todos saben, basta la costumbre de 10. años para prevalecer en ley: Luego, &c.

45. Si dixeres, que assi está declarado por los Synodos de aquellos Obispados, donde se observaba en dicha conformidad: y es lo que se debe decir, y que semejantes declaraciones obligan à todos igualmente, como lo enseñan Ceñedo, Barbosa, Maldero, y Rocaful. citados del Padre Quintanadueñas. *Vide apud ipsum, trat. 9. singul. 29. num. 1.* Digo, que del mismo modo, el Synodo de Sevilla declara la abstinencia del uno, y el otro dia: Vease por la de las Rogaciones à el referido P. Quintanadueñas en el lugar citado en el num. 2. de esta mi Consulta. Y por la del Sabado en el *tract. 8. singul. 23.* Infero: luego si la declaracion de los Señores Obispos sobre las leyes generales es interpretacion, que obliga à todos, assi Seculares, como Regulares, habiendo la misma declaracion, y del mismo modo en este Arzobispado sobre la abstinencia en el Lunes de Rogaciones, que sobre las de los Sabados sobredichos, obligando la de estos *jux-*

ta omnes à Seculares, y Regulares, la de aquel obligará à unos, y otros igualmente.

46. Si dixeres: que aquella ley, ó costumbre antigua general de la abstinencia en los dias de Rogaciones absolutamente se abrogò; y en su lugar cada Obispado inventò la que quiso para conseguir el fin de aquella abstinencia, sin respecto, ni atencion à que semejante ley, ò costumbre hubo en la Iglesia en tiempo alguno, y así vemos, que la abstinencia, que en lo primitivo fue como en los Viernes, es oy en este Arzobispado, como en los Sabados era antes del Breve, y lo que era en los tres dias igualmente, oy es en solo el Lunes, y Miercoles, y esto desigualmente, como queda dicho à el num. 4. De todo lo qual se infiere, ser nueva ley independiente de la otra general, y sin respecto, ni connotacion à ella.

47. En contra debo decir: Lo 1. que de adonde consta se abrogò absolutamente aquella costumbre antigua? No se hallará de adonde: porque no ay Author, ni instrumento, que tal diga. Lo que si consta es, que el Papa San Adriano I. de este nombre, que gobernó la Nave de San Pedro desde el año de 772. hasta el de 795. reprehendiò severissimamente à Egila, Arzobispo de Toledo, porque en España se comian indiferentemente las carnes en los Sabados, como solia usarse en Grecia. Como tambien, que el Señor San Antonino de Florencia, con otros graves D. D. condenó à mortal culpa à aquellos que comian carne en los Sabados sin legitima causa en aquellos Lugares, en que havia costumbre en contrario.

48. Esto consta, porque ay quien lo diga; mas que la costumbre, ó ley general antigua de la abstinencia en los dias de las Rogaciones, se abrogò absolutamente en algun tiempo, especialmente en los Reynos de España, ni ay de adonde conste, ni Author alguno Español, que tal diga, à lo menos, que yo sepa, y he indagado con algun cuidado este punto. Luego no fue abrogada la sobredicha

cha ley, ó costumbre general, como pretende la instancia.

29. Digo, pues, lo 2. que de la costumbre, ò Estatuto de este Arzobispado, posterior à la antigua ley, ò costumbre general de abstinencia en dichos días en estos Reynos de España, no solo no se colige quedò abrogada la dicha general, si no lo contrario, que queda en su fuerza, y vigot, aunque moderada, y reducida à los terminos tan solamente en que la observa dicho Arzobispado. Y es la razon: porque la costumbre, que es segun ley, no solo no la abroga, sino que es observancia, è interpretacion de ella: y assi ningun derecho nuevo induce (aunque en algo derogue la ley antigua) antes bien la confirma, y hace estable su observancia. Por lo que dixo Graciano cap. *In istis dist. 4. Leges firmantur cum moribus utentium comprobantur.* Y en el cap. *Cum dilectus de consuetud.* se dice: *Consuetudo est optima legum interpres.* Es assi, que dicha costumbre de este Arzobispado, es segun aquella antigua ley, ò costumbre general, y por el mismo fin, imo es declarativa, o interpretativa de ella, como llevo dicho: Luegc;&c.

50. Ni el que la costumbre de este Arzobispado afianzada con su Synodo, aya reducido la abstinencia, que antes era como en los Viernes, à que sea como en los Sabados era antes del Breve, prueba abrogacion de dicha costumbre, ó ley del Concilio Aurelianense, y del cap. *Rogationes*: porque del mismo modo en muchos Obispados de España, quales son, los de los Reynos de Castilla, Leon, y las Indias, la costumbre reduxo la abstinencia de los Sabados, que era como en los Viernes (de todas las carnes) à la de algunos, no de todos: y con todo esso, ninguno dice, que la costumbre, ò ley antigua de abstinencia del cap. *Utinam*, y del cap. *Sabbato de consecrat.* quedò por dicha costumbre abrogado. Por lo qual antes del Breve de nuestro caso, dicha abstinencia de otras carnes, que no fuesen grossura, obligaba en di:

dichos Obispos á todos indiferentemente, así Regulares, como Seculares.

51. Luego por dicha moderacion, reduccion, ò interpretacion Synodal de abstinencia de este Arzobispado, no queda abrogada la costumbre, ó ley general de abstinencia del Concilio Aurelianense I. y del cap. *Rogationes*. Y por consiguiente obligará no solo á los Seculares, si tambien á los Regulares, cuyas Casas están en dicho Arzobispado indiferentemente; así como indiferentemente obligaba á unos, y otros, antes del referido Breve, la abstinencia de los Sabados en los terminos de moderacion, en que la tenia la costumbre.

52. Y si por ventura, dixeres, que dicha abstinencia en los dias de Rogaciones no fue en la Iglesia universal de precepto, si solo de consejo, lo qual es conforme á la Glossa del cap. *Rogationes*, la que en el dicho Canon 29. parece sentir, no ser de precepto el ayuno, y que en él no se manda, si solo se aconseja, así el ayuno, como la abstinencia. Y por consiguiente, que dicha Ley, Estatuto, ò Costumbre de dicho Arzobispado sobre la abstinencia de dicho Lunes, no será declaracion de ley general, pues no la hubo en la Iglesia, y solo será municipal de dicha Diocesis: y no obligando, como llevamos dicho, las leyes municipales de los Diocesanos á los Regulares, esta de la abstinencia en el referido Lunes no obliga á los dichos Regulares.

53. Si esto dices: te respondo concediendote redundantemente, que en el referido Canon no se manda *sub precepto* el ayuno en los referidos dias, si solo se aconseja, como consta de las palabras *placuit celebrari*, y es lo mismo que dice la Glossa, y con ella algunos Authores. Mas ni los Authores, ni la Glossa afirman esto de la abstinencia en los dichos dias, antes bien de la causal con que arguyen no contenerse en dicho Canon precepto de ayuno, se colige con evidencia contener precepto de abstinencia.

tinencia. Las palabras del Canon quedan referidas á el num. 40. en las que despues de haver dicho se ayune.... prosigue el Can. *Quo triduo omnes abstineant.*

54. Dicen, pues, los A.A. sobre las dichas palabras: Si el Canon, ò los Padres del Concilio intentaran obligar *sub præcepto* á el ayuno en dichos dias, en vano mandarian despues la abstinencia, quando esta se contiene como integrante en la substancia del ayuno: es así, que despues de insinuado este, mandan *quasi seorsim* la abstinencia en dichos tres dias: *Quo triduo omnes abstineant*: Luego porque no era su animo obligar á el ayuno *sub præcepto* en los tales dias.

55. Quien no advierte ya, que de este modo de arguir, y de la causal, con que la Glossa, y A.A. convencen, ó intentan convencer no contenerse en las palabras del Canon precepto de ayuno, se hace evidente haverle de abstinencia? No ay, pues, necesidad de hacerle mas evidente; pues queda tan claro, como el Sol, el sobredicho precepto de abstinencia.

56. Ademàs, que aunque dieramos, que no hubiera havido tal precepto; ni costumbre general en toda la Iglesia, ni que de dicho Canon se coligiessse: todavia no quedarian los Regulares exonerados de la obligacion de la abstinencia en dicho dia. Y es la razon: porque en España hubo costumbre general originada; y conforme á el dicho Canon de semejante abstinencia, segun la qual, esta del Lunes de nuestro caso es interpretacion, ò reduccion de aquella, que obliga á todo Español en su tiempo: y obligando á los Regulares las interpretaciones, ó declaraciones Diocesanas sobre ley, ò costumbre general, esta del referido Lunes les obligará igualmente con los Seglares.

57. Que en España aya havido semejante general costumbre de abstinencia, conforme á la que prescribe el Canon, y cap. *Rogationes*, sobre ser senti-
co-
mun

mun de los Españoles, lo dice Azor, *ubi supra*, expreſſamente por eſtas palabras: *Et idcirco hujusmodi Regationes, & jejunio* (vá hablando de Germania, Inglaterra, y Eſpaña) *in conſuetudinem abierunt: cujus conſuetudinis alicubi adhuc veſtigia permánent.* Eſtos veſtigios ſon en Eſpaña, eſte modo de abſtinen- cia, que como diximos en el num. 3. en diversos Obiſpados ſe obſerva, y eſte del Lunes en eſte Arzobiſpado.

58. Luego ſi á los Regulares obligan las coſtumbres, y leyes generales de la Igleſia, y las interpretaciones, declaraciones, ò reducciones Diocesanas de ellas, ſiendo ley, ó coſtumbre general de Eſpaña la abſtinen- cia en dichos dias, y eſta del Lunes referidò en eſte Arzobiſpado reduccion de aquella: ſiguete con evidencia obligar dicha abſtinen- cia à los Regulares del miſmo modo que à los Seglares.

59. Digo lo 3. que ſi hemos de eſtár à la opinion de gravíſſimos A. A. entre los quales ſe numeran el Mro. Vazquez *tom. 12. diſp. 167. cap. 4. num. 32.* Sanchez *in Summ. Theolog. tom. 1. lib. 4. cap. 15. num. 11.* Villalob. *part. 1. tract. 2. dub. 31. num. 4.* Bécán. *in Sum. Theolog. part. 2. tract. 3. cap. 6. quaest. 11. num. 3.* Lorc. *de legib. diſp. 25. memb. 4.* Rodriguez *in Summ. part. 1. cap. 122. num. 1.* Y à Santo Fauſto *lib. 1. de Statu Relig. quaest. 257.* Los quales afirman, que los Regulares en conciencia eſtán obligados à las leyes Synodales *qua tales* en quanto à la fuerza directiva, en aquellas coſas, y caſos, que no perjudican à ſus obſervancias Regulares, tambien lo eſtarán *ſub mortali* à la de eſte Synodo de Sevilla en el caſo de nueſtro aſſumpto; pues ni en un apice perjudica à las Regulares obſervancias de alguna de las Religiones, *ut ex ſe patet, aliasque* milita en eſte caſo la razon, que los ſobredichos A. A. dan para lo general de las demás leyes. Oigaſe.

60. La parte ſe debe conformar con ſu todo:
juxta

juxta illud Can. Quæ contra dist. 8. Turpis est omnis pars suo universo non congruens. Es así, que los Regulares son parte del cuerpo político Christiano de los Pueblos donde moran: luego están obligados á conformarse con ellos en la observancia de sus leyes. La menor se convence: porque necesitan de las Republicas, donde moran, para la manutencion, y conservacion de la vida, á la que concurren los Pueblos, como es constante, y por la que existen los dichos Regulares, como es justo, y le consta á todos: y yo lo he visto, no pocas veces, ante los Tribunales, y Juezes, como vecinos, que son de mayor excepcion, y primeros de las Republicas.

61. Luego están obligados á conservar la comun felicidad de la Republica, ya en lo político, ya en las Christianas costumbres, que son la mayor de un Pueblo Catholico. Es evidente: *ut pote ministri S. Evang.* Y porque deben pagar, como tales, con doctrina, y buenos exemplos los obsequios, y limosnas, que de ellos reciben. Esto no puede ser sin acomodarse, ó uniformarse con los demás miembros de la Republica en la observancia de las leyes concernientes á toda la Comunidad; pues segun la regla de Derecho 55. *juris in 6. Qui sentit commodum, sentire debet & onus.* Luego les obliga la observancia, &c. Subsumo: es así, que esta misma razon milita en el caso de la abstinencia del Lunes de Rogaciones en este Arzobispado *ex disparitate non assignanda.* Luego, &c.

62. Lo dicho desde el num. 59. es de los A.A. citados, á lo que añado lo que se sigue en confirmacion de su sentencia. Los Clerigos, así Seculares, como Regulares están obligados en conciencia (*non quidem directe, & quoad vim coercitivam*) á la observancia de las leyes políticas, que no contradicen á su inmunidad: luego los Regulares están obligados á la abstinencia de dicho dia. El antecedente es de todos los Theologos, y Canonistas. Pruebase la consecuencia: Por tanto los Clerigos,

rigos, y Regulares están obligados à las leyes politicas en el sentido dicho, por quanto por razon del estado, en que se hallan, no son extraidos de la razon de Ciudadanos, y partes de la Republica, donde moran: es assi, que esta misma razon milita en el caso de nuestra duda: luego si allà están obligados, tambien acá.

63. La mayor es cierta, y la dicta la razon: porque la parte no debe discrepar de sus compartes, y todas deben conformarse con su todo, sino le quieren hacer monstruoso: por cuya razon, sienten comunmente los Theologos, y Canonistas, que el Principe està obligado en conciencia, & *quoad vim directivam* à sus leyes (si no es en caso, que con sigo dispense; ò las abrogue en su modo *ex certa causa*) Veanse Valenc. Granad. Becan. y otros, à quienes citan los R.R. Salmaticenses *tom. 2. tract. 8. cap. 7. punct. 2. §. 1. num. 15.* La menor es evidente: luego no oponiendose, como no se opone, à la Inmunidad de los Regulares, ni de sus Monasticas Observancias la ley Synodal de la abstinencia en el referido Lunes en este Arzobispado, están à ella obligados en el modo dicho.

64. A lo dicho agrego esta congruencia: Los Regulares existentes en dicho Arzobispado, no son menos interesados, que los Seglares en el fin de la abstinencia en dicho dia, *imo* mas, especialmente los Franciscanos, quienes viven de solas las comunes limosnas de la Divina Providencia, à diferencia de las demás Religiones, las quales, aunque en particular no pueden tener proprios, los pueden haver à lo menos en comun. Como consta de el Concilio Tridentino *Sess. 25. cap. 3.* Y del cap. *Exiit, qui seminat, §. porro, de verb. signific. in 6.* Porque si este es la impetracion de frutos colmados (como se dixo en el num, 2.) quienes mas interesados en la abundancia, que los que viven de limosna? A la que los Seglares concurren, y se animan quando les abundan, y sobran frutos.

tos. Pues de las tales sobras, como todos saben, están obligados à hacerla, (*juxta illud Lucæ II. v. 41.*) *Quod superest date eleemosinam.*

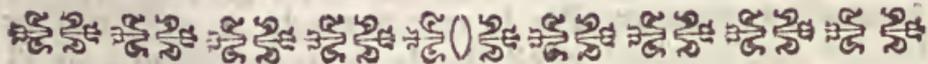
65. Y si, como con otros, dice el Padre Azor, *ubi supra*, es tambien la conservacion de la salud, ó consecucion de la ya perdida. Pregunto: los Regulares tienen Cedula de ella, ò seguridad de no perderla? Luego son tan interessados, como los Seglares en el fin de dicha abstinencia. Luego deben observar la que el Arzobispado prescribe, y practica, como medio para impetrar de Dios dichos fines: *Nam qui sentit commodum, sentire debet, & onus.* Baste esto para probabilidad de esta sentencia.

66. No ignoro empero lo que por la contraria de este ultimo sentir tienen Fagund. Azor, Pellic. Brun. Garc. Dian. y Bordon, *apud Salmaticenses tom. 4. tract. 18. cap. 3. punct. 1. num. 27.* Por lo que dexando à cada una de las dos opiniones en el estado de su probabilidad, à el juicio de los prudentes, insisto solo en lo que todos convienen, y es lo que digo en mi primera, y segunda assercion: que les obliga, como dixé en la segunda, en los terminos, que alli digo: y como en la primera, mas estrechamente à los Religiosos, que à los demás Fieles la abstinencia de dicho Synodal, por la razon de escandalo, y demás inconvenientes, que se seguirian en el Pueblo Christiano de la inobservancia de èl por dichos Regulares. Lo que es moralmente imposible dexé de resultar; pues es imposible moralmente tambien se oculté à los Seglares, *prout res jacent*, la noticia de lo que en los Monasterios acaece. O, y pluguiesse à Dios, que así no fuera! Y que alguna vez, mintiesse con mi lengua, mi pluma, en tales puntos.

67. Dixé les obligaba *mas estrechamente, &c.* No solo por lo que llevo dicho desde el num. 35. hasta el 39. si tambien, porque obligandoles por ley natural, y Divina, estas (como anteriores à la humana, y superiores

res à ella) obligan con mayor fuerza *cæteris paribus*, que la humana; y ustra cede, y debe ceder à aquellas. Este es mi parecer en quanto á este punto. A que añado: que en los Estatutos Generales de la Religion Seraphica se manda estrechamente, se conformen los Religiosos con los Pueblos de sus domicilios en las abstinencias, y ayunos, aunque sean de devocion. Y á los Guardianes, que hicieren lo contrario, los suspende *ad tempus* de sus Oficios; quizas mirando á lo que llevo dicho. Veanse los de Barcelona *tit. Del conversar dentro de casa, cap. 4. numer. 4.*

Afsi lo siento baxo de la misma protesta, que en el num. 30. en esta Villa, dia, mes, y año, *ubi suprà.* = Pedro Lopez Soriano.



Todo ceda en honra, y gloria de Dios Omnipotente: de su Unigenito Hijo Jesu-Christo: de MARIA Santissima nuestra Reyna, y Señora, concebida sin la menor nube de Original culpa: del Seraphico Stigmatizado Padre San Francisco: del Thaumaturgo Franciscano el Señor San Antonio de Padua: y de mi Padre, y Protector Eximio el Maximo de los Doctores el Señor San Geronymo.
Amen.

